

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 5.^a

CAMA NÚM. 13.

CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE.

Sifilide tubérculo-escamosa generalizada.

J. M., natural de Talavera (Toledo), de 58 años, casado, jornalero, de temperamento sanguíneo y de buena constitución, ingresó el día 2 de Octubre de 1879.

Sin antecedentes de familia. Como individuales refiere que en su juventud padeció por tres veces blenorragias que se curaron sin consecuencia. Su enfermedad actual comenzó próximamente hará cosa de dos años, por una pequeña ulcerita en el glande, la cual cicatrizó, dejando en su lugar un punto indurado. Posteriormente se le infartaron los ganglios inguinales, y padeció mucho de la garganta. Hará unos siete meses se le presentó una erupción por toda la piel, que con intervalos de mejoría y peoría llegó á adquirir el estado en que hoy se encuentra.

Estado actual.—Nos ofrece en toda la superficie cutánea una erupción de los mismos caracteres que la del pié y pierna, representados en el modelo, y cuya descripción vamos á hacer. La erupción ó dermatose está formada por muchos tubérculos redondeados, duros, elevados, de color normal en unos y ligeramente pigmentado ó leonado en otros. Estos tubérculos son bastante discretos ó aislados; miéntras unos se ofrecen con los caracteres dichos, otros están cubiertos de costras ó escamas que son al principio delgadas y de color blanco, y que despues se hacen más gruesas y de color rojo pardusco. Estas escamas forman en el talón y en los bordes del pié una verdadera costra, de aspecto laminoso y epidérmico. El estado general del paciente se halla bastante deteriorado, pero sin ofrecer nada de particular.

Tratamiento.— Interno: dos pildoras de yoduro mercurioso y tridacio para tomar una por la mañana y otra por la tarde. Tópico: gargarismo Ricord 500 gramos, y toques en días alternos con el nitrato de plata fundido á la úlcera que tenía en la úvula. El día 9 se presentó el ptialismo, por lo cual se suspendieron las pildoras y se le ordenó un colutorio aluminoso. El día 10 se le dispusieron instilaciones con el sulfato neutro de atropina (100 miligramos en 15 gramos de agua) para combatir la iritis que se presentó, y además lavatorio con el agua de bórax que se le propinó desde su entrada. El 15, habiendo cedido el ptialismo, volvió á tomar las pildoras de yoduro mercurioso, y un baño general templado con 15 gramos de sublimado corrosivo. El 20 se aumentó una pildora diaria y se le mandó loción á las costras de la sifilide con la solución normal de ácido fénico. El 25 otro baño general templado con igual dosis de sublimado. El 30 se le suspendieron de nuevo las pildoras por haberse presentado accidentes mercuriales, que se combatieron con gargarismo aluminoso, y el agua aluminosa para bebida usual. El 10 de Noviembre volvió á tomar las pildoras de yoduro mercurioso. El 15, viéndose el enfermo muy mejorado de la vista, de la garganta y sin costras en la piel, pidió con insistencia el alta, sin aguardar á su completa curación, saliendo en muy satisfactorio estado el 15 de Noviembre.

PALACIOS.